

UNIDAD III LA FILOSOFÍA COMO TEORÍA DEL CONOCIMIENTO II

1. El *método científico* de Francis Bacon

Otro de los filósofos que también reaccionó en contra de la tradición de la filosofía escolástica fue el filósofo inglés Francis Bacon. Bacon consideraba que el estudio de la naturaleza no sólo no se interponía en el estudio de la fe, sino que, por el contrario, contribuía a la mayor gloria de Dios a través del conocimiento de su manifestación visible, es decir, el mundo.

Para ello, Bacon se dio a la tarea de sistematizar y desarrollar una serie de pasos que debía seguir todo científico para poder obtener un conocimiento científico verdadero acerca del mundo, al que hoy se conoce como *método científico*, y que actualmente comprende los siguientes pasos:

- ***Observación.*** Es el paso previo a toda labor científica. Consiste en la elección de un objeto de estudio para su análisis, así como la formulación de un problema acerca del mismo que el científico debe resolver.
- ***Hipótesis.*** Consiste en la formulación de una posible solución a dicho problema que sirva de guía a la investigación. Puede ser desechada y sustituida por otra de acuerdo con los datos obtenidos.
- ***Experimentación.*** Se trata del proceso de comprobación de la hipótesis, ya sea mediante el método de prueba y error al combinar diferentes variables –como en el caso de las ciencias naturales–, o mediante otro tipo de procedimiento de corroboración de hipótesis.

- **Teorización.** Es el paso más importante del método científico, pues consiste en la formulación de una explicación de aplicación general acerca del problema que se está estudiando.
- **Ley.** Es el paso final de corroboración de la teoría en todos los casos del problema estudiado y, por tanto, se considera como una norma que regula el funcionamiento de todos los casos que caen dentro de este rubro.

Aunque Bacon no niega el valor de la razón como guía para la labor científica, pone el énfasis en la experiencia como la mejor fuente de conocimiento verdadero acerca del mundo, por lo que inauguró el movimiento filosófico conocido como **empirismo**.

2. El empirismo: fundamentación del conocimiento en la experiencia

Al igual que el racionalismo, el empirismo concibió a la filosofía como *teoría del conocimiento*, es decir, como la disciplina encargada de fundamentar, validar y sistematizar el conocimiento científico. Esto marcó la diferencia fundamental entre la filosofía medieval –enfocada en el estudio del *ser* o metafísica- y la filosofía propiamente llamada moderna, que abandonó la investigación sobre las preguntas fundamentales tales como *¿De dónde venimos?*, *¿Hacia dónde vamos?*, *¿Qué es el hombre y cuál debe ser su relación con el mundo?* –las cuales se consideraban como fuera del alcance de la facultad humana- para concentrarse en fundamentar el conocimiento científico, el cual había comenzado a florecer desde el renacimiento y había cobrado un gran impulso con la publicación de la Ley de la Gravitación

Universal de Newton, gracias a la cual se demostró que la naturaleza se comportaba de acuerdo a un orden que era posible conocer mediante la búsqueda científica.

En este sentido, tanto el racionalismo como el empirismo comparten el mismo punto de partida: consideran a la filosofía como una disciplina supeditada al conocimiento científico pues le había sido arrebatado su objeto de estudio -que hasta entonces había sido la búsqueda de respuesta de las preguntas fundamentales, es decir, la metafísica-.

Por tanto, la diferencia entre ambas corrientes no fue de motivos ni de fines, sino de medios: mientras que el racionalismo, como su nombre lo indica, consideraba a la razón como única fuente de conocimiento verdadero, el empirismo puso el acento en la experiencia como el mejor punto de partida para generar un conocimiento científico verdadero.

Entre los principales filósofos del empirismo destacaron, además de Bacon, otros filósofos ingleses como John Locke, George Berkeley, Thomas Hobbes y David Hume.

3. El escepticismo: las paradojas de David Hume

Uno de los problemas más importantes del empirismo fue planteado por uno de los máximos representantes: David Hume. En su *Tratado sobre la Naturaleza Humana*, Hume se inspira en los antiguos filósofos pirrónicos¹ para formular la paradoja más importante que se ha planteado hasta el momento en torno al conocimiento científico: el **problema de la causalidad**.

¹ Filósofos griegos nombrados así por su adscripción a Pirrón, fundador del escepticismo filosófico, que negaba categóricamente toda posibilidad de alcanzar un conocimiento verdadero acerca del mundo.

De acuerdo con Hume, todo el conocimiento que obtenemos proviene de los sentidos. A ésta forma inmediata de conocimiento Hume le denomina *percepciones* –palabra que es heredera del concepto griego de *fenómeno*–, las cuales se dividen en dos tipos: *ideas* e *impresiones*. Las impresiones son aquellas percepciones que aparecen ante nuestros sentidos antes de ser procesadas por la razón, por lo que son más vívidas, mientras que las ideas son las creencias que la razón genera acerca de dichas impresiones, por lo que son más débiles que aquellas.

Siguiendo el argumento de Hume, aunque todo nuestro conocimiento proviene de los sentidos, siempre se halla mediado por la razón, por lo que la única manera que tenemos de conocer el mundo es a través de la interpretación que la razón otorga a las serie de impresiones desordenadas que provienen de los sentidos. En este sentido, cuando alguna persona percibe la sucesión de dos eventos en el mismo orden, suele atribuirle una relación de causa y efecto, como en el caso del granjero que percibe que siempre que llueve, las plantas crecen. Sin embargo, de acuerdo con Hume, esta relación de causa y efecto se produce en la razón de la persona, por lo que no se puede estar seguro de que todas las sucesiones de eventos constituyan relaciones de causa y efecto.

Para ejemplificar esto, Hume plantea que, por más cuervos negros que contabilicemos, siempre queda la posibilidad de encontrar en otro país, o en otro mundo, un cuervo que sea blanco. De esta manera, aunque el conocimiento científico sea el camino más fiable para generar un conocimiento, no siempre es confiable, por lo que Hume fue el primero en negar la posibilidad de acceder a un conocimiento verdadero siempre y en todos los casos, introduciendo la noción de **probabilidad**. En este sentido,

gracias a Hume, el conocimiento científico ya no se considera verdadero, sino tan sólo probable, por lo que no puede superar el rango de la *creencia*.

Así planteado, el problema de la causalidad sigue siendo considerado hasta hoy como un problema insoluble, lo que abrió la pauta para que una nueva generación de filósofos se planteara nuevamente como meta la fundamentación del conocimiento científico, ya no como verdad absoluta, sino como teoría probable.

BIBLIOGRAFÍA

BERKELEY, GEORGE. *Tratado sobre los principios del conocimiento humano*, Alianza Editorial, Madrid, 1992.

CASSIRER, ERNST. *Individuo y cosmos en la filosofía del Renacimiento*. Emecé, Buenos Aires, 1951.

COPELSTON, FREDERICK. *Historia de la Filosofía. 9 tomos*, Ariel, Barcelona, 1982.

DANCY, JONATHAN. *Introducción a la epistemología contemporánea*, Tecnos, Madrid, 1993.

HUME, DAVID. *Tratado sobre la naturaleza humana*, Gredos, Madrid, 2012.

LOCKE, JOHN. *Ensayo sobre el entendimiento humano*, FCE, México, 2004.